

## El Católico

*Periódico religioso, político-cristiano, científico y literario.*

(w) México: [s.n.], 1845-1847.

T. 1, no. 1-26 (30 ago. 1845 - 21 feb. 1846); 600 p.

T. 2, no. 1-26 (28 feb. - 22 ago. 1846); 624 p.

T. 3, no. 1-27 (29 ago. 1846 - 27 feb. 1847); 670 p.

2a. época

T. 1, no. 1-5 (6 mar. - lo. mayo 1847); 120 p.

(Imp. de M. Lara, 30 ago. 1845; Imp. del Católico dirigida por R. Rafael, 7 - 20

sept. 1845; Imp. de M. Lara, 27 sept. - 4 oct. 1845; Imp. del Católico dirigida por R. Rafael, 11 oct.

1845 - 5 sept. 1846; Imp. del Católico dirigida por Mariano Arévalo, 12 sept. 1846 - lo. mayo 1847).

24 x 15 cm. índices y suplemento.

Publicación semanal, aparecía los sábados. El número de páginas por entrega andaba de 20 a 28. Los editores justificaron de la siguiente manera el retraso en la entrega del número 1 de la segunda época: "Los acontecimientos políticos de estos últimos días nos pusieron en la necesidad de interrumpir la publicación de nuestro periódico, cuyas primeras páginas ya estaban impresas cuando estalló la revolución. Esta es la causa porque tiene la fecha 6 de Marzo [de 1847], debiendo leerse [...] 3 de Abril". Se reimprimieron los cuatro primeros números, adornado el frontispicio con una litografía y una carátula impresa en oro y color. Como material complementario incluye un "Artículo comunicado", publicado con el fin de defender la instauración de las Hermanas de la caridad, institución atacada por el *Monitor constitucional*; un suplemento titulado "Documentos relativos a la ocupación de bienes eclesiásticos" algunas litografías de tema religioso y los índices de contenido.

La dirección del impresor José M. Lara era calle de la Palma número 4; la de la Imprenta del *Católico*, dirigida por Rafael Rafael, calle de Cadena número 3: y de la misma, dirigida por Mariano Arévalo, calle del Puente de San Dimas número 12. El precio de la suscripción mensual era de 6 reales en la capital y reales franca de porte en los departamentos. Se distribuyó por suscripción en la imprenta del periódico; en la Antigua Librería de Galván, Portal de Agustinos número 3; en la de Luis Abadiano, calle de Santo Domingo, y en las alacenas de los señores Latorre.

Al parecer Basilio Manuel Arrillága fue uno de los principales responsables de la publicación, aunque en una ficha de la *Hemerografía del periodismo mexicano*, Francisco Javier Miranda aparece como redactor de *El Católico*, y en otra más se hace lo propio con Anselmo de la Portilla, quien también es mencionado por Victoriano Agüeros como "fundador, redactor o colaborador"; sin embargo no sabemos si se trata del periódico que nos ocupa o de un homónimo. Francisco Manuel Sánchez de Tagle, Juan Francisco Cabañas y Manuel Andrade, entre otros, colaboraron con algunas producciones. Contiene anuncios de carácter bibliográfico y avisos a los suscriptores. El *Católico*, semanario dedicado especialmente al arzobispo de México, Manuel Posada y Garduilo, a todos los demás obispos de la República, al clero en general, a los padres de familia y a los amantes de la religión y de nuestras instituciones patrias, tuvo como objetivos la "defensa de la religión católica, la gloria de Dios y la salvación de las almas". El *Católico* no se publicó con el fin de "sostener polémicas inútiles y pueriles, que no harían servicio alguno a la religión ni a la sociedad"; entre sus páginas incluyó artículos sobre la historia de la Iglesia, filosofía, algunas biografías de

santos o católicos ilustres, así como textos referentes a la ocupación de bienes eclesiásticos. Al igual que La Voz de la religión, dedicó un espacio para impugnar la obra El judío errante, de Eugenio Sue, por considerarla anti-católica y anti-social, "que tiende a corromper la moral pura y el dogma inmutable del Evangelio". Entre las secciones del periódico destacan: Parte dogmática, Diario cristiano, Gacetilla devota de México, Crónica extranjera y Política cristiana. En el número 5 de la segunda época los editores anunciaron que "Las funestas y desgraciadas circunstancias públicas, no permiten que la comunicación sea franca para algunos puntos: tampoco es segura para otros, y es muy de temerse que más adelante, y por algún tiempo, aun cuando publicásemos el Católico, no sería fácil remitirlo fuera de la capital. Por estas razones nos vemos precisados a suspenderlo mientras pasan estos días aciagos que, esperarnos en la misericordia de Dios, serán pocos, para continuarlo luego que pueda volverse a circular como hasta aquí.

Agüeros Portilla, p. 9.

And Noticia, p. 43.

Bravo Periodistas, p. 52-53.

Camarillo Carbajal, María Teresa. "Prensa y poder eclesiásticos en el siglo XIX". En Rmcp, p. 21-22.

Car Hem, 65 1.

Charno Latin, p. 316.

Enc Mex, t. 11, p. 655 1.

Hist Salvat, t. 9, p. 1923.

Novo 450, p. 170.

Reyes Liberalismo, t. 3, v.p.

Ruiz Preexp, p. 90.

Valverde BiblEcl, t. 3, p. 50.

Valverde BiblFil, t. 1, 798-799, 887.